

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Tesis Licenciatura en Trabajo Social

Re-pensar las fronteras simbólicas:
estudio de caso sobre el asentamiento "Las Cañitas",
Flor de Maroñas, Montevideo, Uruguay

Paula Baez Petrocelli
Tutor: Gustavo Machado

2016



RE-PENSAR LAS FRONTERAS SIMBÓLICAS

ESTUDIO DE CASO SOBRE ASENTAMIENTO “LAS CABAÑITAS”.
FLOR DE MAROÑAS. MONTEVIDEO. URUGUAY.

INDICE.

1. Introducción.....	4
2. Metodología.....	5
Objeto-problema	5
Objetivo general y específicos	5
3. Participación en un contexto de segregación territorial.....	7
Fragmentación social y segregación residencial.....	7
Participación popular	11
Género.....	14
4. Estudio de caso	16
Flor de Maroñas	16
Plan de Integración Socio-Habitacional Juntos	18
Grupo de participación.....	20
5. Análisis	23
Fragmentación social.	23
Integración.....	23
Circulación barrial.....	29
Participación.	34
Género.....	39
6. Conclusiones.	41
7. Bibliografía	43
9. Anexos	
a) Tabla de datos de los/as entrevistados/as	
b) Entrevistas.	
Entrevista 1.....	
Entrevista 2.....	

Entrevista 3.....

Entrevista 4.....

Entrevista 5.....

Entrevista 6.....

1. Introducción

La monografía final de grado indagará sobre la incidencia o contribución de los espacios colectivos en el asentamiento “Las Cabañitas” (situado en el barrio de Flor de Maroñas, Montevideo, Uruguay) en la re significación de las fronteras simbólicas del mismo, que generaron y generan procesos de fragmentación, buscando en un sentido más amplio aproximarse a comprender cómo puede ser pensada la fragmentación social en términos de colectivos de vecinos y vecinas.

Este trabajo surge a partir de la investigación realizada en el marco del Proyecto Integral “Sujetos Colectivos y Organización Popular” que curse durante 2013 y 2014.

2. Metodología

Objeto-problema

A partir de la siguiente pregunta: ¿La conformación del grupo de mujeres en el Asentamiento “Las Cabañitas” en particular y la existencia de otros espacios colectivos contribuye a que se resinifiquen las fronteras simbólicas a la interna del asentamiento? Que surge del proceso de práctica realizado como estudiante en el asentamiento durante el año 2013 y 2014; El objeto-problema de esta investigación es: *La incidencia o contribución de los espacios colectivos en el asentamiento “Las Cabañitas” en la significación de las fronteras simbólicas del mismo.*

Objetivo general y específicos

Objetivo General:

- Identificar cómo contribuyen o inciden los espacios colectivos en el asentamiento “Las Cabañitas” del barrio Flor de Maroñas en la fragmentación social generada en dicho asentamiento.

Objetivos Específicos:

- Identificar a la interna del grupo de mujeres que funciona en el asentamiento que significa esta fractura que se genera en este último para las vecinas que lo integran.
- Identificar cómo se problematiza esta cuestión a la interna del grupo.
- Analizar la participación en el asentamiento desde una perspectiva de género.
- Identificar cuál fue el rol que cumplió el realojo del “Plan juntos” para los vecinos y vecinas respecto a la fragmentación que se genera a la interna del asentamiento.
- Identificar la contribución de la participación de los vecinos y vecinas de los diversos espacios colectivos a la generación de lazos entre ellos.

Unidad de análisis

La unidad de análisis de esta investigación son las vecinas y los vecinos del asentamiento “Las Cabañitas” del barrio “Flor de Maroñas”.

Población objetivo

La población objetivo de esta investigación son los vecinos y vecinas del asentamiento “Las Cabañitas” del barrio “Flor de Maroñas”

Muestra

La muestra seleccionada para este proyecto la constituirán vecinas y vecinos del asentamiento que vivan de un “lado” y “otro” de la cañanada, jóvenes y adultos/os, y que vivan en el asentamiento hace más de diez años y menos de diez años con el fin de que los relatos y percepciones sean representativos de la realidad del asentamiento y de la realidad generacional e histórica del mismo.

Técnicas metodológicas

Este trabajo será un estudio de caso, como técnicas metodológicas se utilizará análisis documental y la información recabada en entrevistas realizadas a diversas vecinas y vecinos del asentamiento teniendo en cuenta su edad, su ubicación y su historia en el mismo, en el marco de la investigación realizada en el Proyecto Integral “Sujetos Colectivos” durante 2014.

A su vez, se utilizarán como datos secundarios los informes que se realizaron durante el 2013 del grupo de mujeres que funcionó en el asentamiento con el fin de analizar los relatos que las mujeres realizaban en esas instancias.

3. Participación en un contexto de segregación territorial

“...La ciudad es un hecho y es un derecho (...) no se reduce al mero espacio físico de aglomeración, sino que adquiere valores, identidades e imaginarios construidos históricamente, y la ciudad construye la tensión entre los socio-centrismos de clase o sectores y las perspectivas relativistas que la propia heterogeneidad socio-cultural de la ciudad produce...” (Gravano, 2011, pág. 80).

Fragmentación social y segregación residencial

La fragmentación social y la segregación residencial son procesos propios del sistema capitalista, que implican exclusión y desigualdad que impactan directamente en las relaciones interpersonales de la población afectada.

Tomando los aportes de Rebellato, con relación a la contribución de la educación popular en los procesos de construcción de poder, este autor habla de la fragmentación como una característica de los modelos neoliberales que rechazan a las utopías y las visiones globales. Una sociedad que está fragmentada es una sociedad que es plausible de ser dominada. Para este autor “la diversidad se convierte en fragmentación y en negocio o bloqueo del protagonismo de los sujetos sociales, articulándose con el desarrollo de la cultura privatista.” (Rebellato, El aporte de la educación popular a los procesos de construcción de poder, 1996, pág. 95).

“...La fragmentación de la sociedad es una estrategia del poder dominante y la sociedad fragmentada es la situación de gran parte de la población, que no sólo está alejada del poder, sino afectada en su propia capacidad de constituirse en mayoría con aspiraciones a lograr la hegemonía política...” (Binder, 1991, pág. 4).

La fragmentación concretamente a la interna del asentamiento “Las Cabañitas” se sitúa en el Plano de lo simbólico, de lo autoconstruido, que se reafirma en la vida cotidiana y genera que esa fragmentación se convierta en una realidad, que por un lado no se logra explicar por qué está instaurada pero que a su vez no se cuestiona, como si siempre hubiera sido de esa forma.

Los procesos de fragmentación social se vinculan a procesos de segregación territorial que implican que las ciudades se polarizan y se generen procesos de exclusión para los grupos con mayor vulnerabilidad social.

“En términos generales, la segregación territorial da cuenta de profundos cambios que se han dado en nuestras sociedades en un contexto de creciente globalización, con modificaciones en el mundo del trabajo y reestructuración del rol del Estado. Las ciudades no permanecen ajenas a estos cambios sino que expresan, a nivel espacial, las transformaciones que ha venido experimentando la sociedad. (...) la mayoría de los autores entienden la segregación territorial como la ubicación diferenciada de las clases sociales en la ciudad.” (Rocco & Barindelli, 2010).

La globalización en curso que es promovida desde los países altamente industrializados en clave neoliberal, genera transformaciones productivas, políticas, culturales y comunicacionales que se traducen en nuevas lógicas de construcción de los territorios. (Couriel, 2010).

Uruguay no es ajeno a estos procesos y es preciso conocer la historicidad de los mismos para comprender las expresiones a las que acudimos hoy en día.

A partir de la década del 90, en el marco del neoliberalismo y de la “redemocratización”¹ se introdujeron una serie de reformas sociales como respuesta a nuevas problemáticas sociales que surgen en el país pero en el marco de una estrategia de desarrollo de orientación al mercado. Esta reforma se dio de forma diferente según los diversos sectores de referencia.

“...Los análisis comparados evidencian un conjunto de causas que operan como impedimentos para el establecimiento de un patrón radical de reformas tendiente al desmantelamiento de los esquemas de protección. Entre los elementos obstaculizadores de mayor importancia se encuentran los apoyos electorales relacionados con los programas sociales; los puntos de vetos institucionales tanto formales como informales y

¹ A partir de 1985 se comienza un proceso de reestructuración de la democracia tras 12 años de dictadura cívico-militar en el país.

el legado histórico *–path dependence–* de las políticas públicas. (Pierson 2001; Skocpol 1992). (Midaglia & Antía, 16/2007, pág. 135).

Las diversas reformas sociales que se implementaron en la década de los noventa llevan a que a principios de la siguiente década se pueda observar “...un proceso creciente de empobrecimiento, fragmentación social y pérdida de equidad...” (Midaglia & Antía, 16/2007, pág. 138).

“La ciudad uruguaya de fines de siglo XX, y especialmente Montevideo, por agotamiento de la Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) y por impacto de un Nuevo Modelo Económico (NME), sufre una triple transformación que la convierte en una “ciudad fragmentada”. Esos tres procesos son: en primer lugar, la segmentación del mercado de empleo; en segundo lugar, la segmentación de los servicios públicos, con la consiguiente deserción de los estratos medios y altos de las prestaciones estatales; en tercer lugar, la segmentación socio-residencial bajo diversas formas (pérdida de heterogeneidad social de los barrios, “periferización” de los estratos más pobres afincados en asentamientos irregulares, y auto-enclaustramiento de los sectores altos)”. (Filgueira & Errandonea, 2014, pág. 19).

En este mismo sentido, Bentura (2003) Plantea que los nuevos asentamientos irregulares, expresión de la exclusión territorial, son nuevas formas de expresión de la cuestión social.

“La segregación territorial es resultado directo de los procesos de desafiliación y coloca una flexibilización de los estatutos y sistemas de filiación. Este proceso se vuelve funcional a las nuevas formas de tránsito por el mundo del trabajo y se sostiene por un sinnúmero de complicidades entre el sistema político y las instituciones prestadoras de servicios y las poblaciones víctimas de este fenómeno. Estas poblaciones se tornan vulnerables en la medida en que no tributan su estatuto ciudadano y como consecuencia su participación en los servicios se torna inestable” (Bentura, 2003, pág. 28).

Si bien, el gobierno del Frente Amplio durante los últimos diez años ha avanzado en políticas que intentan abordar estas problemáticas, las mismas se presentan demasiado complejas para las políticas públicas que intentan transformarlas, y si bien ha habido

avances, la fragmentación social y segregación residencial son dos características de nuestra sociedad, en términos de desigualdad entre clases sociales.

Filgueira en su texto *Sociedad Urbana* de la colección *Nuestro Tiempo*, expresa que frente a un contexto de crecimiento del salario real y aumento de las tasas de empleo así como caída del desempleo era esperable que esto impacte sobre los problemas “segregación social y fractura ciudadana”, sin embargo estas problemáticas responden a problemas estructurales y en este sentido, necesitan intervenciones estatales que los aborden integralmente y en profundidad. “...Una vez instalada la fractura ciudadana, su reversión exige un esfuerzo que va más allá de la recuperación del empleo y del salario, o al menos requiere una movilización mucho más sinérgica de algunos de sus factores causales...” (Filgueira & Errandonea, 2014, pág. 23).

Filgueira menciona que se han generado círculos viciosos que retroalimentan “...el distanciamiento material y simbólico de las clases sociales en el espacio y en las esferas de interacción centrales: empleo, educación y consumo...” (Filgueira & Errandonea, 2014, pág. 23).

“...La confianza perdida de la población en sus mecanismos de movilidad social y protección no se recupera en forma automática por el movimiento positivo de las bases estructurales de la integración social ancladas en el trabajo y en el empleo. Para que ello suceda, debe operar también en forma positiva otro conjunto de factores que dan credibilidad a la promesa de reversión de la “ciudad fracturada”...” (Filgueira & Errandonea, 2014, pág. 24).

Partiendo de estas reflexiones, se propone en este trabajo pensar si promover la participación ciudadana como un derecho fundamental para los individuos, es uno de los factores que contribuye a generar una sociedad más integrada e integradora, que promueva organización social y garantice derechos para todos y todas. José Luis Rebellato Plantea que la participación organizada de los vecinos genera un proceso de construcción de poder local que va en contra del poder neoliberal que genera la fragmentación.

Participación popular

En un contexto como el antes descrito, fomentar espacios de participación se visualiza como una alternativa posible a estos procesos que atraviesan los territorios. José Luis Rebellato Plantea que la participación organizada de los vecinos genera un proceso de construcción de poder local que va en contra del poder neoliberal que genera la fragmentación. "...El *espacio territorial* posee un alcance estratégico importante, ya que permite efectivizar logros concretos y visibles para la población. Se convierte en el lugar donde se establecen redes de poder, de organización, de información y de solidaridad. El espacio territorial, la ciudad, los barrios se convierten en espacios políticos. Una vez más no es posible separar ejercicio del poder y cultura, ya que el primero supone un proceso pedagógico y la segunda, en la medida en que expresa las potencialidades de la gente, sustenta y refuerza su participación en la toma de decisiones. (Rebellato, 2009, pág. 98).

Coraggio define la participación como tomar parte de algo o en algo por ejemplo, en procesos, en acciones o en decisiones colectivas y considera que el término "popular" refiere a los sectores que viven de su fuerza de trabajo en sus distintas modalidades. (Coraggio, 2004).

Entendiendo que la participación genera "un compromiso con actividades que tienen como destino la consecución de objetivos individuales y colectivos" (Magri, 2011, pág. 1), la promoción de la participación se torna un pilar fundamental para el ejercicio integral de los derechos ciudadanos que radican en la autonomía de los sujetos y en el empoderamiento de sus comunidades.

Para caracterizar la participación popular es preciso tener en cuenta de qué forma participan los sectores populares en la sociedad actual. Coraggio considera que el problema de la participación no radica en la falta de participación sino que en la calidad de la misma. Este autor considera que si bien se participa mucho, se participa en una calidad pasiva, y los sectores populares son básicamente excluidos de los diálogos sociales fundamentales, es decir que "...su participación en las decisiones y en la gestión es una participación absolutamente subordinada, cuando no pasiva, incluido el sistema de elección de los gobernantes..." (Coraggio, 2004, pág. 34).

Coraggio en su texto: Participación popular y vida cotidiana, analiza tres niveles de participación que considero importante retomar para poder comprender las características de la participación de los vecinos y vecinas del asentamiento “Las Cabañitas”.

El autor reconoce un primer nivel de participación que está concentrado principalmente en la institución familiar, en el trabajo y en el mercado y tiene que ver con “...la reproducción inmediata de los aspectos más elementales de la vida de estos sectores...” (Coraggio, 2004, pág. 35). Este nivel de participación tiene que ver con la vida cotidiana, ámbito que reafirma la reproducción constante de la ideología imperante de nuestro sistema actual.

Un segundo nivel de participación que reconoce como una extensión de este primero pero con la diferencia de que allí hay una organización colectiva por ejemplo en “...organizaciones como los sindicatos, las organizaciones de tipo corporativo en general, los movimientos reivindicativos (...) las cooperativas de producción o de vivienda, las organizaciones barriales en general, etc...” (Coraggio, 2004, pág. 36). Los sujetos se organizan ya que esa es la forma que se considera más efectiva para la exigibilidad de sus derechos.

Como aporte referido a este segundo nivel de participación, considero pertinente vincularlo con los aportes de Teresa Dornell, que en su texto “Redes Sociales y Participación Social”, introduce la perspectiva de la participación vinculada a las redes sociales. Es interesante tomar en cuenta este aporte para comprender por qué la participación de las vecinas y vecinos del asentamiento es relevante para este trabajo y a su vez como la participación en este espacio conjunto es relevante para pensar en la resignificación de las fronteras simbólicas a la interna del mismo.

“...La participación en redes sociales está orientada a la resolución de problemas y a la satisfacción de necesidades. Toda intervención en redes dirigida a su construcción y consolidación debe ser conceptualizada, como un aporte a la participación social (la participación de los sujetos en los espacios locales- redales plasma una)...variedad de acciones colectivas e individuales, donde las personas crean y recrean valores, costumbres, hábitos, normas y formas de relación que son producto del compartir la vida

cotidiana en ese espacio común. Espacio, en el cual, se encuentra expresado de manera no manifiesta las motivaciones, vivencias, tradiciones, que constituyen la memoria colectiva de esos actores y grupos. Memoria colectiva que traduce acciones realizadas, problemas y logros vivenciados de manera compartida. La dimensión de solidaridad, de representaciones y prácticas cotidianas (micro social) conforman las identidades o un espacio identitario...” (Dornell, 2005, pág. 20).

Retomando los aportes de Coraggio, por último “...un tercer nivel es el de la sociedad, sea ésta de ámbito local, comarcal, regional o nacional. En este nivel se da la producción y eventualmente la transformación de la sociedad y del Estado...” (Coraggio, 2004, pág. 36). Este nivel de participación es el de la política, entendiendo la misma en un sentido amplio.

La participación de los sectores en situación de vulnerabilidad generalmente está ligada al primer nivel que reconoce Coraggio, tiene que ver con la reproducción inmediata de la vida, con la supervivencia. Considero pertinente retomar este punto en el análisis y a su vez poder pensar el rol de los/as técnicos/as que intervienen/mos en estas situaciones exigiendo niveles mayores de participación, muchas veces sin complejizar la participación existente de los sectores populares.

Género

Introducir esta categoría en este trabajo responde en primer lugar a que la mayoría de participantes de los espacios colectivos que son objeto de estudio fueron mujeres y considero importante analizar dicha participación y poner especial énfasis en el rol que cumplen las mujeres en este territorio, en su historia y en las acciones que generan y desarrollan en el mismo. Por otro, transversalizar este trabajo desde una perspectiva de género ya que pensar el territorio y sus dinámicas sin tener en cuenta las mismas, sería omitir cuestiones importantes que aportan complejidad a la temática y permiten realizar un análisis integral de la misma.

“...El concepto de ‘género’, en tanto enfoque teórico metodológico acerca de la construcción cultural de las diferencias sexuales, que alude a las distinciones y desigualdades entre lo femenino y lo masculino, y a las relaciones entre ellos, se ha constituido en una categoría de análisis cada vez más importante en el campo de las ciencias sociales...” (Batthyány, 2008, pág. 2) Es “el conjunto de características, atributos, marcas, permisos, prohibiciones y prescripciones, asignados diferenciadamente a las personas, en función de su sexo. Es una construcción social que establece también, pautas de relacionamiento y ejercicio de poder diferenciado para varones y mujeres”. (Gurises Unidos; 2010).

Considero importante tomar en cuenta los aportes de Batthyány respecto al análisis de la pobreza desde una perspectiva de género ya que aporta a poder pensar dicha categoría en este trabajo. Esta autora considera que realizar este análisis “...permite entender una serie de procesos que están involucrados en el fenómeno, sus dinámicas y características en determinados contextos que explican que ciertos grupos de personas, en función de su sexo, estén más expuestas a sufrir la pobreza...” (Batthyány, 2008, pág. 1).

En lo que refiere a la participación, concretamente de sujetos que se encuentran en una situación de vulnerabilidad, la misma también es transversalizada por las cuestiones de género, siendo las mujeres las que generalmente participan de las instancias colectivas en el barrio ya que en su mayoría desempeñan tareas en el hogar y cuentan con más tiempo para realizar actividades en el barrio. Sin embargo, específicamente en el caso que retoma

este trabajo, la participación tenía que ver con generar actividades y acciones que reforzaban su rol de cuidadoras, de mujer “para otro”.

“...la cultura del Patriarcado se encarga de “justificar el descuido, para lograr el cuidado”, es decir, “el uso del tiempo principal de las mujeres, de sus mejores energías vitales, sean eróticas, afectivas, creativas, intelectuales, etc., y sus recursos, son siempre destinados a l@s otr@s”. Esto hace que las mujeres estemos entonces subordinadas, en posición de inferioridad en relación a otros sobre nosotras...” (Forneri, 2007, pág. 28).

Cómo retoma Batthyány en su texto “Autonomía de las Mujeres y división sexual del Trabajo en las Familias” la participación femenina a lo largo de la historia se ha desarrollado en el ámbito privado de la reproducción y de la vida familiar. Más allá de la conquista del espacio público por parte de las mujeres, la autora expresa que hemos sido impulsadas a interesarnos por asuntos específicos dentro de la sociedad relacionados con el hogar, lo cual claramente se ve reflejado en la participación de las vecinas de “Las Cabañitas” como se expresó anteriormente. El espacio de lo público queda reservado para los hombres, y más allá de que se ha avanzado en igualdad de género, en su mayoría persisten los discursos que legitiman la participación de los hombres en el espacio público y relegan lo privado a las mujeres. “... Estas son, en definitiva, las bases subjetivas de la división sexual del trabajo que se traducen en elementos objetivables en el marco de los sistemas de género...” (Batthyany, 2011, pág. 64).

4. Estudio de caso

Flor de Maroñas

Flor de Maroñas es un territorio ubicado al Este de Montevideo, “...desde el punto de vista institucional y desde la perspectiva de la Intendencia de Montevideo, se encuentra comprendido entre las calles Luis Braille, Camino Maldonado, 8 de Octubre, Pan de Azúcar, Camino Carrasco, Cambay, Pantaleón Pérez y Cañada...” (Programa Integral Metropolitano, 2013, pág. 1). El PIM², divide al mismo en tres sub zonas. “...1-barrio más antiguo y consolidado, 2- una gran zona más nueva y conformada por complejos habitacionales, cooperativas y asentamientos, productos de la expansión demográfica urbana, y 3- conglomerado de asentamientos...” (Programa Integral Metropolitano, 2013, pág. 1).

“...La característica principal de Flor de Maroñas es que se trata de una zona densamente poblada que cuenta con heterogeneidad de proyectos habitacionales, como por ejemplo: Parque Guaraní, Complejos de Cooperativas por ayuda mutua, gran parte ubicadas en el barrio cooperativo Alfredo Zitarrosa, Complejo habitacional Maroñas y barrios conformados por asentados donde, en uno de ellos interviene el Plan de emergencia Socio-Habitacional “Juntos” impulsado en 2010 por Presidencia...” (Programa Integral Metropolitano, 2013, pág. 2).

Históricamente Flor de Maroñas contaba con una fuerte presencia de industrias, dentro de las cuales las más importantes fueron: curtiembres, de lavado de lana, Suitex, Warners, Ildu, Sadil, Funsal, Dancotex, Itesa. Esto marca una arraigada identidad obrera del barrio y sus habitantes, los que en un principio llegaron a instalarse allí, como aproximación a estas fuentes de trabajo. Se percibe claramente en el barrio el territorio que ocuparon las primeras familias que llegaron al mismo ya que es claramente diferenciable en cuanto a infraestructura de las viviendas y servicios del territorio en su totalidad. En la década de los 70’, junto con el advenimiento de la dictadura, comienza a darse la decadencia de las fábricas allí existentes, la cual es progresiva hasta llegar a los 90’ con la mayoría de las

² Programa Integral Metropolitano, se desarrolla desde inicios de 2008 en zonas de la región este de Montevideo. Constituye uno de los objetivos institucionales más relevantes del Plan Estratégico de la Universidad de la República (PLEDUR) para el quinquenio 2005-2010, es además una de las iniciativas enmarcadas en el actual proceso de Reforma Universitaria. (<http://www.pim.edu.uy/>)

mismas en inactividad. En el mismo sentido desde los años 70' se han venido conformando diversos asentamientos en el territorio. "...Según el informe Hábitat del Municipio F, Comunal 9 de fecha: noviembre 2011 el barrio cuenta con 12 asentamientos, creados entre las décadas de 1970 a 2000, identificándose la mayor cantidad en la última década (1990 a 2000)." (Programa Integral Metropolitano, 2013, pág. 2).

Los aportes de Alicia Ziccardi (2000), ayudan a comprender estas conformaciones como una expresión territorial de las desigualdades sociales y restricción de la ciudadanía, que según la autora mencionada, toman estas formas de expresión de la cuestión social con la adopción de modelos económicos neoliberales en América Latina en general y las transformaciones en el mundo del trabajo (2000; 92-93). Esta "unión" de los sectores populares, desposeídos, en determinados espacios territoriales (generalmente la periferia de la ciudad) se caracterizan por contar con construcciones precarias de sus viviendas, un gran número de habitantes y escaso o deficiente acceso a servicios básicos elementales para el desarrollo de la vida cotidiana (salud, vivienda, equipamientos públicos, transporte) (Ziccardi, 2004, pág. 87).

Los diversos complejos de vivienda y cooperativas que se encuentran en el territorio comienzan a construirse a partir de la década de los 90', acompañando al ya referido proceso de desindustrialización del barrio y sus consecuencias.

Todo lo referido anteriormente, ayuda a identificar una fuerte segregación residencial en Flor de Maroñas.

En este sentido, a partir de las primeras observaciones realizadas en el territorio, se identificaron fuertes diferencias y contrastes, entre las distintas zonas del barrio y sus realidades, a la vez que disparidades en el interior de las mismas. En primer lugar, las diferencias marcadas entre los tres sectores ya mencionados (barrio más tradicional, conjuntos habitacionales y asentamientos) y a su vez dentro de estas zonas, también hay diferencias evidentes y heterogeneidad, por ejemplo entre la calidad de la construcción entre los diferentes complejos de viviendas, o entre los distintos asentamientos.

Es difícil hablar de una identidad común del barrio ya que es difícil que se concreten espacios colectivos en el mismo dadas las representaciones que existen del "otro"

perteneciente a los asentamientos, otro estigmatizado, por aquellos que históricamente se definen como trabajadores y sienten un profundo arraigo por el lugar donde se asientan.

Superar los “muros invisibles” del imaginario es todo un desafío, ya que es preciso crear instituciones integradoras que no existen, redes sociales que rompan con la jerarquización social y fomenten la organización para la superación de problemas y conflictos.

Tomando en cuenta específicamente el asentamiento “Las Cabañitas” que es donde se centra este trabajo, el mismo se encuentra ubicado sobre la calle Dr. Pantaleón Pérez entre Clemente Fregeiro y Dr. Emilio Ravignani.

Su creación data de finales de los noventa, principios de los dos mil, y se conforma con familias que en su mayoría ya vivían en el territorio con anterioridad.

En el año 2010, Cabañitas fue seleccionado por el Plan Nacional de Integración Socio-Habitacional Juntos para trabajar en el asentamiento, siendo uno de los primeros territorios en donde se desarrolla el mismo.

Plan de Integración Socio-Habitacional Juntos

El Plan Nacional de Integración Socio-Habitacional Juntos (Juntos) desarrollado por el gobierno de José Mujica en nuestro país a partir de año 2010 es un Plan socio-habitacional como lo menciona su nombre que se propone “...Contribuir, a través de la realización de acciones estratégicas de impacto socio-habitacional, a la mejora de la calidad de vida, la integración socio-espacial y el fortalecimiento de la participación de los sectores de la población que viven en situación de pobreza extrema...” (Presidencia de la República).

El Plan Juntos se sustenta bajo tres pilares fundamentales como forma de intervención. Dentro de un primer pilar se destaca la intervención de los vecinos en el mejoramiento del lugar en donde viven; en un segundo pilar se da la organización institucional pública de aquellos organismos los cuales están relacionados con la problemática en cuestión; y como tercer y último pilar se destaca la solidaridad de la sociedad como por ejemplo expresada a través del voluntariado (Plan Juntos, 2010).

Estos pilares articulan la participación de diversos actores, observando que la participación de los mismos está en gran parte relacionada con las características que adopte el Plan en cada territorio.

-El Plan Juntos en el barrio

“Juntos” se inserta en el asentamiento “Las Cabañitas” en el año 2010 siendo uno de los primeros territorios donde se desarrolló. La intervención en territorio en su comienzo tenía un plazo de tres años y se proyectaban 90 intervenciones en vivienda. (Presidencia de la República) Según fuentes oficiales (página web del Plan Juntos) la obra finalizó en 2015 y se realizaron la totalidad de las intervenciones proyectadas. Es preciso destacar que aún no ha finalizado la obra en su totalidad.

En los inicios la intervención del Plan Juntos implicó que a determinadas familias se las realoje en un predio contiguo al del antiguo asentamiento. Las razones de este realojo tuvieron que ver con la situación particular de cada familia en relación a la situación de terreno que las mismas ubicaban tanto por razones jurídicas como edilicias o zonas inundables. A su vez se priorizaron las familias en mayor situación de vulnerabilidad. Los vecinos y vecinas determinaron conjuntamente con los técnicos cuáles serían las familias realojadas con las cuales el Plan comenzaría a trabajar.

Si bien la intención en un principio era que las familias realojadas construyeran sus viviendas frente al antiguo predio del asentamiento, cuestiones institucionales y jurídicas determinaron que las familias fueran realojadas en un terreno que se ubica al otro lado de una cañada que delimitaba antiguamente el asentamiento.

La forma en la que se trabajó el realojo implicó que en el transcurso del Plan en el territorio dicha cañada se comenzara a constituir como una especie de frontera simbólica que luego fue reafirmada por las características de las viviendas de un lado y otro de la misma, tomando en cuenta que de un lado fueron viviendas nuevas y del otro mejoras a las ya existentes.

El proceso de trabajo en territorio fue generando un desgaste en los vecinos y vecinas que según sus discursos acentuó las diferencias tanto entre ellos como con los/as técnicos del Plan.

Sería muy reduccionista considerar que la fragmentación barrial responde únicamente al proceso vivido en relación al Plan por parte de los vecinos, ya que considero, que es el mismo sistema en el que vivimos que promueve las individualidades y dificulta el pensamiento en colectivo. Pero frente a los objetivos que tiene el Plan expresados en la ley de su creación³, es interesante pensar cómo se terminan desarrollando las políticas públicas en el territorio, y cuál es la forma de intervención en los mismos.

Si no se tiene en cuenta las características específicas de cada territorio, se van a generar dificultades al momento de poder cumplir con los objetivos Planteados, y se terminan desarrollando acciones que culminan desgastando los vínculos y acciones generadas por los vecinos y vecinas que allí viven.

Grupo de participación.

Durante el año 2013 y 2014, estudiantes de trabajo social llevamos a cabo nuestra práctica pre-profesional en el Barrio Flor de Maroñas, en el marco del proyecto integral “Sujetos Colectivos y Organización Popular” y del Espacio de Formación Integral (EFI) “InterAccion Colectiva” conformado por docentes y estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales, la Facultad de Psicología, el Instituto Superior de Educación Física y el Programa Integral Metropolitano⁴.

³ Ley 18.829. Art. 2. Objetivos: “...Abordar la problemática de los sectores de la población que viven en situación de pobreza extrema, mediante acciones tendientes a la mejora de la calidad de vida, la integración social y el fortalecimiento de la participación...”.

⁴ Los Espacios de Formación Integral son lugares donde los estudiantes y docentes de la UdelaR pueden desarrollar prácticas integrales articulando las tres funciones universitarias: educación, extensión e investigación. “El Espacio de Formación Integral InterAcción Colectiva se propone conocer y comprender los procesos de integración barrial en contextos de segregación residencial y fragmentación social en barrios de Montevideo. A partir de la globalización y del neoliberalismo en los procesos de urbanización en Latinoamérica, se propone indagar la viabilidad para la construcción de un “nosotros” en barrios periféricos, en donde conviven conjuntos habitacionales heterogéneos en su historia y en su perfil social,”

En el marco de dicha práctica, se decide trabajar en la conformación de un grupo de participación de mujeres, vecinas del asentamiento “Las Cabañitas”, quienes se acercan a los estudiantes de las diferentes disciplinas antes mencionadas con dicha demanda. Teniendo en cuenta que el Plan Juntos se encontraba trabajando en el barrio, de acuerdo con sus objetivos, el Plan prevé determinados espacios de participación que se encontraban debilitados por la trayectoria del mismo en el territorio, dicho grupo nucleó diferentes vecinas que buscaban un espacio en el cual se pudieran organizar diferentes actividades barriales.

Este grupo se conforma en Agosto del año 2013 y comienza a trabajar a partir de los intereses que plantean las mujeres en los diferentes encuentros constituyéndose un espacio de problematización de algunos temas de interés por parte de ellas y a su vez un espacio donde distenderse y encontrarse con las vecinas del barrio.

Durante todo el 2013 se trabajó sobre la historicidad del barrio, intentando reconstruir la historia barrial y de cada una de las mujeres que participaban del mismo, pudiendo desde esa perspectiva pensar las problemáticas que actualmente estaban viviendo.

A partir de este espacio se logró que las vecinas pudieran proponer diferentes actividades y recoger algunas demandas del barrio, como el problema de la presencia de basura, ratas y la necesidad de limpieza de la cañada. Esto se constituyó en logros importantes para este colectivo, ya que se logró que el CCZ9 pudiera intervenir sobre cada una de estas demandas. Es importante destacar, que si bien estas demandas habían sido realizadas al Comunal en primer lugar por vecinos aislados, es a partir de que se organizan en un colectivo para llevar adelante su acción que logran obtener respuesta favorable a la misma pudiendo valorar la importancia del trabajo en colectivo.

Durante el año 2014, el colectivo organizó diferentes festejos barriales (Día del niño, fiesta de la primavera, jornada de integración con el complejo Flor de Maroñas, encuentro “Juntos de Muestra”) en los que participaron niños, niñas, adolescentes y adultos del barrio. Los mimos fueron Planificados y llevados a cabo por dicho grupo de vecinas al cual se fueron integrando también vecinos.

La integración de vecinos no es un dato menor ya que partiendo desde una perspectiva de género, muchas veces las actividades que se Planificaban desde el grupo reforzaban el rol

de la mujer como cuidadora o la mujer “para otros” por lo que integrar ambos géneros intentaba que los vecinos y vecinas pudieran formar parte del proceso rompiendo con estereotipos que se estaban reafirmando.

Por otro lado, también se trabajó sobre diferentes temáticas que atravesaban la cotidianeidad del barrio como por ejemplo el suministro de la energía eléctrica, y la forma de regularizar el mismo, teniendo en cuenta los cortes frecuentes de este servicio. Para esto se realizó una carta, firmada por todos los vecinos y vecinas del barrio, para dar a conocer la situación vivida en el mismo. A partir de dicha carta, las vecinas participaron de reuniones con trabajadores sociales del Plan Canasta Energética (de UTE y MIDES) en las cuales se presentaron como grupo de Cabañitas y se ofrecieron para hacer de nexo entre los técnicos y vecinos y vecinas del asentamiento. Esto se constituyó como un logro muy importante y valioso, ya que a mediados del mes de Noviembre comenzó el proceso de regularización del suministro de energía eléctrica.

A partir del trabajo con este grupo de vecinas, se comenzó a observar en los discursos de las mismas, que se hacía presente una división del barrio, que se visualizaba a partir del realojo realizado por el Plan Juntos y que se reafirmaba por la presencia de la cañada que literalmente dividía el antiguo asentamiento de las nuevas viviendas. Afirmaciones tales como “los del otro lado” “no tengo ningún problema con el otro lado pero no tengo ganas de ir” “voy al otro lado por obligación” entre muchas otras llevan a que se generen vastas interrogantes. Es preciso aclarar que el grupo de mujeres lo integraban vecinas de los dos “lados” del asentamiento es decir vecinas que actualmente viven en el realojo y vecinas que viven donde antiguamente se ubicaba todo el asentamiento y allí compartían los encuentros juntas y Planificaban y realizaban actividades.

Es a partir de estos discursos que surge la inquietud de saber cuán profunda era ésta fragmentación que se estaba visualizando y si efectivamente la misma afectaba la cotidianeidad de los vecinos y vecinas del asentamiento o no; y como dicho espacio colectivo que se había conformado aportaba a poder problematizar y trabajar sobre dicho problema.

5. Análisis

Fragmentación social.

La fragmentación social en este trabajo fue entendida en dos dimensiones. Por un lado se trabajó sobre la percepción de la integración barrial que tenían los vecinos y vecinas del asentamiento considerando a la misma como la posibilidad de pensar un “nosotros”, de pensar en clave de colectivo. Por otro lado se indago sobre la circulación dentro del asentamiento lo que se denominó circulación barrial con el fin de indagar si para los vecinos y vecinas las diferencias que se mostraban en lo discursivo se hacían efectivas en la vida cotidiana.

Integración.

“...Nos perdemos un montón de diversión (risas),
nos perdemos un montón de educación
y nos perdemos un montón de cosas...”⁵

Para comenzar es pertinente profundizar por qué se decide tomar en cuenta esta categoría para el análisis. Como se mencionó anteriormente se toma en cuenta la integración como la posibilidad de poder pensar en colectivo, y para indagar claramente con los vecinos y vecinas cómo se construyen los vínculos entre ellos dentro del barrio, partiendo de que como se mencionó anteriormente, poder pensar en colectivo y generar acciones desde allí, permite exigir de forma más efectiva los derechos humanos, mucho más en situaciones de vulnerabilidad, donde justamente los derechos de los sujetos son permanentemente vulnerados y su voz pocas veces escuchada.

Frente a la pregunta de si consideraban que el barrio estaba integrado todos/as los/as entrevistados/as respondieron que no lo está. Es interesante ver en alguno de los relatos como respuestas a otras preguntas demuestran lo contrario. Las razones por las cuales se considera que el barrio no está integrado tienen que ver con diferencias entre los vecinos y vecinas tanto personales como cuestiones relacionadas con el Plan Juntos. A lo largo de las entrevistas los discursos relacionados al Plan son contradictorios ya que por un lado es depositario de muchas de las cosas negativas que vive el barrio pero por otro se valora la solución habitacional que el mismo le proporcionó al barrio.

⁵ Entrevista 4.

Para poder pensar en la integración barrial es preciso analizar cuál es la percepción que tienen los vecinos del otro y del vínculo construido entre ellos.

De los relatos que aparecen en la entrevista, difieren las opiniones respecto a cómo es el vínculo con los demás vecinos y que características tienen los mismos, destacando que los/as vecinos/as que viven hace más tiempo en el barrio consideran que hay mejores vínculos que los que llegaron al mismo recientemente.

Es importante analizar dos aspectos, en primer lugar la remembranza a tiempos pasados en donde los vínculos entre vecinos/as tenían otras características, y la presencia del Plan Juntos en los relatos posibilitando o limitando las relaciones entre unos y otros.

“En general tuvimos nuestra época de auge, tuvimos nuestro tiempo en el que habíamos logrado entendernos y funcionar bien como barriota, y eso se veía en las actividades que se hacían (...) Después creo que el cansancio, el enojo nos separó, pero creo que es positivo ¿entendes?, porque cualquier situación que te saque de la rutina y cualquier actividad que te saque de la rutina y te haga correr los ojitos del problema diario, es bueno.”⁶

“Es un barrio y se perdió lo sano, el compañerismo. Antes se cerraban las calles y se juntaban todos. Antes la gente tomaba y se divertía, ahora no”.⁷

En el correr de las entrevistas y en los espacios grupales, continuamente se traían relatos de otros momentos del barrio en los que se percibía que los vínculos eran distintos. Si bien las formas de relacionarse entre vecinos/as han cambiado con el tiempo también se puede percibir una idealización sobre otros momentos vividos que se refuerza por el lugar que se le da a la intervención del Plan Juntos en el barrio por parte de la mayoría de los vecinos/as con los que se ha tenido contacto. El mismo vendría a ser el chivo expiatorio y en pocas ocasiones se logró problematizar esta situación, así como tampoco se trabajó desde el mismo Plan las implicancias que estaba teniendo el mismo.

“...Y entre los vecinos es así, éramos más vecinos cuando no teníamos nada, éramos más vecinos, y ahora que tenemos algo cada uno pa si y empezamos a hacer esta...”⁸

“...para mí fue todo desde que llegó el Plan, que a partir de los materiales y todo, ya los vecinos si le daban a uno y no a otro, ya el vecino se enojaba con el mismo vecino, con

⁶ Entrevista 4.

⁷ Extraído de Informes de práctica 2013-2014.

⁸ Entrevista 5.

el otro vecino que le daban los materiales, y mismo el Plan a veces ponía trabas y no entregaba las cosas y ahí ya los vecinos empezaban a pelearse entre ellos...”.⁹

“...el tema con el Plan Juntos es que te obliga, de una buena forma, te obliga a integrarte al barrio de otro punto de vista, ta, te obliga a trabajar con los vecinos, a tener contacto diario, y obliga a la gente a trabajar con el otro aunque no esté de acuerdo con él, ni se lleven bien, ni se hayan conocido, o hayan tenido problemas. Entonces eso cambia la cabeza, cambia el barrio, revoluciona, en el buen sentido de la palabra, todo, así que yo creo que sí que ha sido el hecho más importante...”.¹⁰

“...hizo más unión en los vecinos, eh, ta, unión más en los vecinos, (...) ya entramos a tener más contacto, más comunicación con los vecinos, ser mas unidos si, que antes de repente no sabían quién era aquel vecino, y ahora con el Plan saben cómo nos llamamos, ya nos conocen porque antes le decían donde vive, donde vivís vos y no sabían dónde yo vivía, ni quien era...”.¹¹

De estos relatos es importante destacar, en primer lugar que no todos los vecinos tienen la misma percepción respecto a cómo transverzalizo el Plan Juntos el barrio, se muestran dos caras de la misma realidad ya que claramente fue un acontecimiento muy importante para su vida y su cotidianeidad y posibilitó (mayormente en su primer momento) que se trabaje en colectivo y se decidan cosas en conjunto, pero el desgaste de tiempo y los cambios en los equipos técnicos fueron debilitando los vínculos tanto con el Plan como entre los vecinos y vecinas.

Por otro lado, como aparece la propiedad privada, el poder tener algo, como punto de discordia claramente identificado por los vecinos. Personalmente creo, como mencione anteriormente, que esto tiene que ver con la forma que fue trabajado el realojo del Plan y el valor que tiene el poder acceder a una vivienda digna por parte de los/as vecinos/as, y de la propiedad privada en si para nuestro sistema capitalista.

“...Y porque el mismo sistema social fue el que nos manejó (silencio), el mismo sistema social primero nos juntó a todos como que teníamos que hacer todo para todos, y de a poquito fue, fue cada una pa si y bueno y ahora sigue cada uno pa si...”.¹²

“...el Plan nos marcó a ser, a ser más, más individuales, cuando vino el Plan nos... individualizamos, cada uno pa si...”.¹³

⁹ Entrevista 1.

¹⁰ Entrevista 4.

¹¹ Entrevista 2.

¹² Entrevista 5.

¹³ Entrevista 5

Es interesante traer estos relatos para pensar cómo se percibe al individualismo. El sistema genera y promueve las individualidades y esto genera fracturas en la forma de relacionarnos entre unos y otros. La situación de vulnerabilidad que viven muchas de las familias del barrio hace que sea más complejo pensar en un “nosotros” cuando muchas veces no se tienen las necesidades básicas satisfechas.

Este relato extraído de las entrevistas, habla de un sistema social que quien lo relato no definió con claridad pero que de su entrevista se puede interpretar que se relaciona con el papel que jugó el Plan Juntos en el barrio. Esta cuestión aparece a su vez en los informes analizados del grupo de mujeres que funcionó durante 2013. Si bien la intencionalidad de este trabajo no es depositar en el Plan Juntos la responsabilidad sobre los hechos que suceden en el barrio y las formas de relacionarse que se den en el mismo es interesante apreciar la mirada de los vecinos y vecinas con respecto al mismo particularmente en relación a la integración barrial.

“...Toda sociedad es una construcción (...) su propia identidad no es otra cosa que ese “sistema de interpretación”, ese mundo que ella crea. Y esa es la razón por la cual (como ocurre en cada individuo) la sociedad percibe como un peligro mortal todo ataque contra ese sistema de interpretación; lo percibe como un ataque contra su identidad, contra sí misma...” (Castoriadis, 1986, pág. 67). En este caso, el Plan Juntos interpela al barrio, interviene en él y al sistema de interpretaciones que en él se desarrolla, y esto puede ser una de las razones de porque genera resistencias.

“...Se terminaron las casas y se terminaron las amistades. Nosotros pensamos hacer boletines, nos ocupamos de acá que está muy lindo, nos interesan todos los vecinos, todos podemos ayudar...”¹⁴.

“...*** dijo algo muy interesante, explicó que con todo el tema del Plan Juntos y la construcción de las viviendas, surgieron algunas separaciones y tensiones entre los vecinos del barrio. Como están en la recta final de la obra, las tensiones se intensificaron...”¹⁵.

¹⁴ Extraído de informes de práctica 2013-2014.

¹⁵ Extraído de informes de práctica 2013-2014.

Es interesante analizar que los vecinos y vecinas que traen en las entrevistas que el Plan generó una división en el barrio son los que hace menos tiempo viven en el mismo y que prácticamente llegaron al barrio con la llegada del Plan. Los que tienen más historia lo traen como un factor pero no con la relevancia que lo consideran los que hace menos tiempo que viven allí. Para los que viven hace más tiempo en el barrio la integración de los vecinos y vecinas se relaciona a procesos de individualismo que se fueron haciendo más presentes en el barrio y a cuestiones que tienen que ver el acceso a determinados capitales materiales que si bien se desprenden de la llegada del Plan al barrio no se menciona al mismo explícitamente.

Me parece interesante traer un aporte que realiza Rebellato para pensar cómo se llevó adelante el Plan Juntos en el territorio, tomando en cuenta que su misión es “Contribuir, a través de la realización de acciones estratégicas de impacto socio-habitacional, a la mejora de la calidad de vida, la integración socio-espacial y el fortalecimiento de la participación de los sectores de la población que viven en situación de pobreza extrema”. Y que claramente en este territorio fue muy difícil generar integración y fortalecer la participación de los vecinos y vecinas. “...El valor de la diversidad y la construcción de la unidad en la diversidad, sólo posible si se promueve una actitud de tolerancia, entendida como encuentro y crecimiento en la diversidad de quienes actúan para transformar las situaciones de exclusión y dominación. En este sentido el educador deberá ser muy cuidadoso de no establecer alianzas que provoquen quiebres en la tarea ardua de construir la unidad en la diversidad. Deberá orientarse a fortalecerla, a articular y a convocar, superando las formas de fragmentación presentes en las poblaciones y en las prácticas de los técnicos...”. (Rebellato, Horizontes éticos en la práctica social del educador., 1997, pág. 8).

Este aporte se relaciona directamente con el rol técnico de los/as trabajadores que estuvieron acompañando a los/as vecinos/as en este proceso, que será analizado más adelante.

Para culminar me parece relevante culminar el análisis sobre la integración con dos cuestiones. La primera de ellas es que las mujeres entrevistadas mencionan que frente a una dificultad que vive alguna familia el barrio logra integrarse y pensar y trabajar juntos. Estos relatos se aprecian en las mujeres que llevan más tiempo viviendo en el barrio y que son las que tienen más historia en el mismo. La solidaridad frente a situaciones

adversas posibilita pensar un nosotros y romper con las barreras simbólicas que se dan a la interna del asentamiento. “Los actores sociales crean mecanismos de sobrevivencia que les permite adoptar estrategias y formas organizativas diversas para potenciar sus modalidades de participación social y lograr así satisfacer sus necesidades permanentes (sean de orden primario o secundario).” (Dornell, 2005, pág. 4).

“...a no ser un drama, una tragedia, no logras una unión completa del barrio...”¹⁶

“...frente a una situación de enfermedad o lo que fuese, si como no, el barrio responde por que ha respondido en varias situaciones, de acá...”¹⁷

Por otro lado, se destaca en dos relatos de mujeres que participan o participaron de las actividades y espacios colectivos barriales que los actores externos que han venido al barrio han generado la integración de los vecinos aunque sea por periodos cortos de tiempo. Se destaca particularmente el trabajo de la UdelaR en el barrio quien ha promovido espacios de participación e ha intentado trabajar sobre la integración barrial. Se pone énfasis en la necesidad de un actor externo que promueva estos espacios. Es interesante pensar esto en clave de la autonomía que se debe generar para que los espacios colectivos que promuevan la integración barrial sean sostenibles en el tiempo. “...La autonomía es una conquista, un proceso complejo, donde la fuerza de lo instituyente necesita pujar permanentemente contra la avidez de lo instituido por transformarse en referente absoluto. Pero esta nueva relación requiere instituciones sociales que garanticen la autonomía. Lo que sólo es posible en un sistema verdaderamente democrático, donde todos los ciudadanos tengan la posibilidad de llegar a decisiones colectivas a través de un proceso de deliberación...” (Rebellato, Horizontes éticos en la práctica social del educador., 1997, pág. 15).

¹⁶ Entrevista 4.

¹⁷ Entrevista 3.

Circulación barrial.

“tenemos una corriente de agua que nos separa
y eso físicamente es una bobada ¿no?,
porque es una cañada que cruza,
pero hay una corriente de agua que nos separa
y está complicado pa tender puentes”¹⁸

Es importante aclarar que esta investigación percibe a la cañada como una frontera simbólica que divide al barrio en dos. Esto implica, que si bien es un accidente geográfico, se torna mucho más que eso debido a la significación que le aportan los vecinos. Los límites reales del barrio no distinguen a la cañada como uno de los mismos, pero en lo simbólico lo divide y eso repercute directamente en la vida cotidiana de los vecinos y vecinas que allí viven.

Para explicar que significa lo simbólico me parece pertinente tomar en cuenta los aportes de Cornelius Castoriadis que contribuyen a entender esta implicancia. Este autor llama magma a las significaciones imaginarias sociales, si bien él refiere a la sociedad global, aporta de forma pertinente para pensar los procesos que atraviesan al barrio. Las mismas son imaginarias porque “...no corresponden a elementos “rationales” o “reales” y no quedan agotadas por referencia a dichos elementos, sino que están dadas por la creación, y las llamo sociales porque sólo existen estando instituidos y siendo objeto de participación de un ente colectivo, impersonal y anónimo...” (Castoriadis, 1986, pág. 66). Como se mencionaba anteriormente, hay una significación imaginaria que le atribuye determinadas características a la cañada que se encuentra presente en el barrio y genera diferentes comportamientos por parte de los vecinos y vecinas.

Para Castoriadis es la institución de la sociedad lo que determina aquello que es “real” y aquello que no lo es, lo que tiene sentido y lo que carece de él, hay un nuevo sentido que se le atribuye al barrio. Lo nuevo, en este caso el realojo, se instituye y se crea algo nuevo “real” que genera significaciones nuevas.

¹⁸ Entrevista 4.

“...Lo antiguo entra en lo nuevo con la significación que lo nuevo le da y no podría entrar de otra manera...” (Castoriadis, 1986, pág. 70). El barrio a partir de la intervención del Plan Juntos cambia, y se generan nuevos significados a todo lo que sucede en él.

El autor expresa que luego de que se crea ese nuevo sistema de significaciones, todo lo que penetra en él es transformado en función de las reglas de ese sistema, es decir que lo que queda instalado es posible que quede de una vez y para siempre ya que es difícil que se puedan pensar alternativas a él. Allí es que plantea que a través de la autonomía los sujetos pueden cuestionar sus leyes y de esa forma cambiarlas.

“primero vamos a partir de la base que el realojo fue una necesidad, no fue un capricho, fue una necesidad, físicamente había gente que estaba viviendo en condiciones en las que no podía seguir, no podes tener en un mismo terreno cinco o seis familias con la cantidad de chiquilines, vamos a partir de ahí, el realojo fue una necesidad, hubo que hacerlo, fue una necesidad en la que se encontró la mejor vuelta posible, que fue: dejarlos dentro del barrio, de lo que ellos consideraban su barrio, era impensado llevarlos para otro lugar. Entonces el realojo fue una necesidad que no hubo otro remedio que hacerlo”.¹⁹

El Plan juntos realoja a una serie de vecinos y vecinas y se sitúan frente a donde antiguamente estaba el asentamiento quedando divididos por la corriente de agua. Los vecinos y vecinas entrevistados relatan que se buscaron otras soluciones para que los mismos no fueran realojadas/os allí pero que los terrenos que se manejaban eran privados por lo que se decidió que se construyeran las casas allí. Estos datos son relevantes para pensar lo que generó este realojo que fue lo que motiva este trabajo.

Es importante destacar que el realojo fue decidido por los vecinos priorizando las familias que se encontraban en mayor situación de vulnerabilidad.

Los informes analizados del grupo de mujeres que transcurrió durante 2013 son puntapié para pensar la fragmentación que se da en el territorio en términos de circulación barrial.

“Cuando comenzaron a realojar a algunas familias de Las Cabañitas, entre ellas ***, al perder la cercanía, también se perdió el contacto en cierta manera. Ellas explicaban que siguen siendo amigas, pero que no se ven casi nunca, que no se juntan como antes, que no cruzan para el otro lado. Y aunque viven cerca, porque la distancia es relativamente corta, les da más “pereza” ir a visitarse. Sobre todo a ***, que aunque nos contó que ella de vez en cuando va para esa zona a ver a una de sus hijas, le da mucha pereza ir hasta

¹⁹ Entrevista 4.

ahí. *** dice: *“no tengo ningún problema con cruzar, todo el mundo me quiere, no tengo problema con nadie. No voy de haragana.”*.²⁰

“Ella tampoco tiene ningún problema con cruzar para la zona de realojo, solo que no lo hace muy seguido, solo va cuando tiene que hacer algo puntual.”²¹

En los discursos en el marco de ese grupo constantemente salía la cuestión de los de un lado y los del otro.

Al realizar las entrevistas frente a la pregunta de si consideraban que había dos lados en el barrio, las visiones de los vecinos y vecinas son distintas. En dos entrevistas se expresa que no hay dos lados y en las restantes se considera que sí. Cuando se sigue indagando se puede apreciar que los/as vecinos/as que frente a la pregunta directa consideraban que no en sus discursos hablan de la división que generó el realojo y mencionan a los vecinos que viven al otro lado de la cañada como “los de aquel lado”.

En dos de las entrevistas aparece la cuestión de que son los propios vecinos los que en sus discursos afirman esta cuestión.

“no sé, digo, capaz que es uno mismo que lo dividió, al llamar a una parte realojo y allá otra parte, capaz que uno mismo.”²²

“yo me manejo bien con los vecinos de realojo, pero son los vecinos de realojo, yo creo que uno sin darse cuenta cuando habla y te debe haber pasado con las vecinas que cuando hablan se utiliza eso.”²³

Es interesante pensar cómo desde los discursos se pueden reafirmar determinadas cuestiones que después forman parte de la cotidianeidad. Se nombra constantemente los del otro lado y se reafirma constantemente esa división que si bien se genera por un accidente geográfico forma parte de un simbolismo que se reafirma a nivel discursivo ya que al indagar sobre la circulación barrial es difícil explicar en lo concreto cuáles son las cuestiones que los dividen más allá de que unos vivan de un lado u otro.

²⁰ Extraído de informes de práctica 2013-2014.

²¹ Extraído de informes de práctica 2013-2014.

²² Entrevista 1.

²³ Entrevista 4.

Cuando se pregunta con qué frecuencia cruzan al otro lado, los vecinos y vecinas que viven en realojo expresan que no lo hacen con frecuencia, y que lo realizan por cuestiones familiares, los vecinos que viven al otro lado circulan más por todo el barrio ya que expresan que lo hacen por cuestiones laborales y por qué toda la actividad del Plan Juntos se centraliza dónde están las casas realojadas ya que allí se encuentra “El Obrador”, espacio común de reuniones y materiales.

“¿Por qué sentimos separados como barrio? No sé, no tengo idea, yo creo que hay mucha actividad que se centraliza ahí, está el obrador, ahí están las asistentes sociales, ahí está todo, vos cuando precisas algo tenes que ir ahí, ¿entendes?, digo, el barrio original que era este, se vio despojado de la noche a la mañana, por razones que de repente eran válidas ¿entendes?, no vamos a discutir eso, pero si es cierto que esta parte del barrio se ve obligado a que el realojo asumió y acopio todo, sin que hubiera algún otro centro de distribución, la gente acá no se siente cercana, sin embargo somos vecinos, hay parientes”.²⁴

Es interesante observar en los relatos de los vecinos que viven hace más tiempo en el barrio, que cuando el Plan Juntos inicia el trabajo genera que los vecinos circulen por el barrio ya que todos construían todas las casa y la actividad se centralizaba en diferentes espacios barriales. Con el paso del tiempo se tendió a centralizar en el realojo y los vecinos y vecinas entrevistados que viven donde antiguamente era el asentamiento traen la cuestión de sentirse desplazados.

Tomando en cuenta lo anteriormente analizado, la fragmentación barrial está directamente relacionada con la construcción de otro, y esa construcción tiene que ver directamente con las condiciones edilicias de las casas de unos y otros. Más allá de la historia en común que tienen como colectivo de vecinos y vecinas, relatada en los encuentros que se generaron en el marco de la práctica, el acceso diferenciado a la vivienda y los bienes que brindaba la política pública reafirmaron y construyeron diferencias que como se decía anteriormente se reafirman en la cotidianeidad, ya sea en los discursos como en la circulación por el mismo.

Los vecinos varones que a su vez son los que menos participan de las actividades y espacios colectivos barriales relatan con más firmeza la cuestión de que el barrio está dividido y hay dos lados del asentamiento, a diferencia de las mujeres que aportan causas o alternativas a esta cuestión y que justamente participaron de instancias grupales donde

²⁴ Entrevista 4.

se intentó problematizar cuales eran las razones de esa división, porque no se podía pensar en colectivo con vecinos y vecinas que antiguamente vivían en casas contiguas y que actualmente se encontraban a menos de una cuadra.

Participación.

“Las cosas buenas
es que cuando la gente se quiere unir para lograr algo
lo logra,
porque hay cosas que se han logrado no?
Si se unen la gente se logra,
sino no.”²⁵

Para pensar los procesos de fragmentación que se han dado en el barrio y que son característicos de la sociedad de nuestros tiempos, me parece relevante pensar la participación como una categoría central si es que rompe con la fragmentación antes mencionada. Personalmente creo que una participación activa en la sociedad construye ciudadanía y nos reafirma como sujetos de derecho participes activos de la sociedad en la que vivimos. “...no hay democracia auténtica sin la participación efectiva de la ciudadanía, en especial de los sectores populares y de sus organizaciones. Entiendo que una democracia que impulsa formas de participación, control, gestión y distribución del poder, debe oponerse tanto al proyecto neoliberal imperante, como también a las formas de pretendida democracia política donde el componente sistémico predomina sobre el componente subjetivo, donde los expertos políticos sustituyen al protagonismo de los ciudadanos...” (Rebellato, 1996, pág. 93).

De los/as seis entrevistados/as en esta investigación, todos afirman participar o haber participado de las diversas actividades y acontecimientos que se han dado en el barrio. Este no es un dato menor ya que muestra que hay una historia de participación que por lo que se desprende de las entrevistas está ligada a la llegada del “Plan Socio-habitacional Juntos” al barrio, también es de destacar, que es uno de los requisitos y objetivos de dicho Plan.

Al momento de realizar las entrevistas, cuatro de los/as seis entrevistados/as relatan que participan de las actividades y espacios colectivos del barrio. Cuando se indaga sobre la frecuencia de la participación todos afirman que participan cuando pueden, los motivos tienen que ver con cuestiones laborales, el cuidado de hijos o desempeño de tareas en el hogar. Los/as dos entrevistados/as que afirman no participar de las actividades y espacios

²⁵ Entrevista 3.

colectivos del barrio afirman que no lo hacen por cuestiones de salud o porque deciden no hacerlo.

Los motivos por los cuales los/as entrevistados/as participan de las actividades y espacios colectivos del barrio se pueden dividir claramente en dos. Por un lado la participación ligada al placer, la cual es expresada por dos mujeres que viven hace muchos años en el barrio y tienen aproximadamente la misma edad. Es preciso aclarar que ambas son amas de casa y que en el correr de la entrevista se puede percibir que conciben estos espacios de participación como un espacio que les permite salir de la cotidianidad. Es interesante relacionar estos discursos con la concepción de género expuesta en el marco conceptual de la investigación. Mujeres que salen del lugar de cuidadoras de otros para participar de espacios y actividades que son suyas, y que generan en ellas placer. Participar implica un movimiento y también una ruptura con la vida cotidiana lo que les permite ser.

“...y porque me gusta, es muy egoísta, es puro placer...”²⁶

“...me gusta y me pone contenta y a mí me hace muy bien, si, a mí me despeja de un montón de cosas...”²⁷

Por otro lado, dos entrevistados/as muestran que su participación está ligada a las exigencias que el “Plan Juntos” determina y a la obtención de las viviendas.

“...los que precisamos terminar nuestras casas como yo, si y por eso me muevo...”²⁸

Es interesante cuestionarse de qué forma se puede construir a partir de la participación ligada a un motivo personal y concreto, otras formas de participación que estén ligadas a motivaciones colectivas del barrio. Para esto es pertinente retomar los aportes de Coraggio antes mencionados respecto a la participación popular y cuáles son las características e implicancias de las mismas.

Uno de los sentidos de la participación popular para este autor es el de participar en función de la reproducción. “...implica la participación de estos seres populares en la vida cotidiana, que implica la participación de la unidad doméstica en el mercado, o también al segundo nivel, esas extensiones de la reproducción al nivel colectivo, a través de los

²⁶ Entrevista 4.

²⁷ Entrevista 2.

²⁸ Entrevista 6.

movimientos reivindicativos que buscan fuera del mercado, por otros mecanismos, resolver algunos de sus satisfactores...” (Coraggio, 2004, pág. 38).

Teresa Dornell en su texto “Redes Sociales y Participación Social” considera que “...La participación en redes sociales está orientada a la resolución de problemas y a la satisfacción de necesidades. Toda intervención en redes dirigida a su construcción y consolidación debe ser conceptualizada, como un aporte a la participación social...” (2005:19).

Tomando en cuenta la cita anteriormente expuesta, me parece interesante poder pensar en el rol técnico al momento de fomentar espacios de participación e intervenir en un territorio. La intervención tiene que estar acompañada de un posicionamiento ético que permita generar transformaciones en los lugares en los que se interviene y autonomía que permita a los sujetos desarrollar sus vidas de la forma más plena posible. Los cambios constantes en el equipo técnico en este territorio obstaculizaron la generación de procesos conjuntos, y aunque no se indaga particularmente sobre esta cuestión, a partir de los relatos de los vecinos y vecinas en los espacios colectivos, se percibía al equipo técnico en un lugar de poder y hasta en algunas ocasiones de conflicto puntual, estigmatizando a los/as vecinos/as con sus acciones. Esto me permite en lo personal, reflexionar sobre el alcance y la implicancia de nuestras acciones, y el respeto a los sujetos y a los procesos que van sucediendo en el territorio.

En relación a la no participación es interesante el relato de uno de los/as vecinos/as que decide dejar de participar en las actividades y espacios colectivos que se desarrollan en el barrio. Esta decisión la toma a partir de algunos conflictos que surgen con el “Plan Juntos” que trabaja en el territorio. Este/a vecino/a relata que cuando comienza a trabajar el Plan, participaba activamente del mismo pero que fueron sucediendo determinados hechos que hicieron que decidiera dejar de hacerlo. Estos hechos se relacionan a continuos cambios en el equipo técnico.

“...cuando vino el Plan yo era uno de los principales, hacíamos reuniones adentro del ómnibus, este, teníamos herramientas, todo, y yo participaba...”²⁹

²⁹ Entrevista 5.

“...mi *** trabajo en todo realojo, en todas las casas acá en el barrio, yo trabaje en todas las casas y tenemos más de cinco mil horas y cuando cambiaban de asistente siempre nos faltaban horas y teníamos que seguir trabajando, teníamos Planilla y todo y siempre faltaban horas, entonces un día agarre y dije: no hago más nada, si me terminan me terminan y si no terminare de a poco...”³⁰

Es interesante pensar cómo se da el manejo de algunos cambios y situaciones en el marco del trabajo con los sujetos que pueden generar que se generen procesos a la inversa de lo que seguramente el equipo técnico se había propuesto. A su vez es importante tomar en cuenta el desgaste de años de trabajo del Plan en el barrio que repercute directamente en todas las cuestiones que se relacionan con el mismo ya sea en la cotidianeidad de los vecinos y vecinas como de las actividades o acontecimientos que allí se generan.

La percepción de la participación de los vecinos en los diferentes espacios colectivos es distinta para los vecinos/as entrevistados. Los vecinos/as con más historia en el barrio relatan cómo se participaba antes de las actividades y como se ha ido perdiendo eso. La misma percepción se desprende de los informes sobre el grupo de mujeres. Se valora de forma positiva las cosas que se han logrado con participación barrial pero se hace difícil dar cuenta de la participación que actualmente se da en el barrio.

“...Por ejemplo acá el Plan se ha querido ir y entre los vecinos convencieron que no, se juntaron todos y pelearon todos juntos...”³¹

“...en su momento generó una unión linda e importante, hubo un momento, no del Plan sino que del vecino con el Plan que si hubo una unión, una gran unión, para trabajar, para hacer reuniones, y hoy en día no se pienso que es un poco el desgaste, son muchos años, son ya son tres años, como todo no? Ya cuando algo se hace ya muy monótono, pienso que hoy en día está el Plan desgastado y la gente también...”³²

En relación a las razones por las cuales los vecinos y vecinas consideran que los demás no participan se destacan el desgaste generado por el Plan, el individualismo, intereses y cuestiones personales relacionadas a la dinámica barrial. Procesos que son característicos del sistema del cual formamos parte que determinan la manera con la que nos relacionamos con el mundo. Ese desgaste en concreto tiene que ver con un proceso muy prolongado de construcción de la vivienda que afecta directamente la vida cotidiana de los vecinos y vecinas.

³⁰ Entrevista 5.

³¹ Entrevista 1.

³² Entrevista 3.

Es interesante pensar sobre el lugar que se le da al otro, al que es beneficiario de la política pública, si realmente se lo toma como un sujeto de derecho o como un depositario de la asistencia que como recibe una vivienda, aunque haya sido autoconstruida y en una modalidad cooperativa donde el trabajo era cuantificado en horas, tiene que esperar el tiempo de intervención que se disponga y adaptarse a todos los cambios que se sucedan desde un lugar pasivo.

“...¿si nos falta participación barrial?, si claro no podemos taparlo, falta participación barrial, pero, un poco porque esas actividades son centradas en el realojo, otro poco porque uno tiene que aprender a negociar y a veces no es fácil, porque hay que educar en ese sentido, porque hay que tener tareas tendientes a eso y entender que un vecino se vaya a enojar o que una vecina pueda no estar de acuerdo y volver a empezar y, y lo mismo que hablaba del acopio de poder, del acopio de amistades, eso también son situaciones que se dan, podríamos ser muchos más...”³³

La cuestión de educar en participación me parece una mirada muy interesante que trae la vecina y ayuda a pensar la misma. Es interesante relacionar este aporte de la vecina con una cita de Dornell que creo que ayuda a pensar esta cuestión. “...Participar no es algo evidente para la gente. Sólo lo es para los convencidos de ello o para los profesionales, unos pocos dirigentes, trabajadores sociales, párrocos o políticos. Las profesiones de lo social viven cotidianamente esta contradicción por lo que el hilo de la participación suele estar roto y la tarea ahora es coser de nuevo este tejido participativo que necesita mucha confianza y mucho tiempo para irse tejiendo...” (2005).

Es interesante pensar en una educación que apunte a la participación en la sociedad por que como mencionaba anteriormente eso va a generar sujetos activos en la sociedad en la que les toque vivir y de esa forma ciudadanos comprometidos con su tiempo.

Para culminar me parece pertinente traer una cita de Dornell del texto anteriormente citado para dar cuenta de lo que implica la participación de los vecinos y vecinas “... La participación es cognitivamente orientada, por tener elementos expresivos, que enfrentan los límites de la racionalidad de la acción, de ahí su carácter instrumental. Más allá de este carácter instrumental, concurre al fortalecimiento de las identidades y a la concreción de un conjunto de valores de las identidades y a la concreción de un conjunto de valores irrenunciables; la libertad, solidaridad y justicia...”. (Dornell, 2005, pág. 19).

³³ Entrevista 4.

Género.

La cuestión de género fue percibida a lo largo de la investigación a partir de que la experiencia que dio puntapié a la misma fue el grupo de mujeres con el que se trabajó durante 2013. A su vez, como se mencionaba anteriormente, pensar la participación y fragmentación social en términos de género, permitiría realizar un análisis más integral.

En lo que respecta a las entrevistas, si bien no hubo ninguna pregunta que indagara concretamente sobre género, se pueden analizar diferentes cuestiones de los relatos de los vecinos y vecinas.

Por un lado un varón que expresaba que mandaba a su mujer a participar. Allí claramente desde lo discursivo hay construcciones de género que se hacen presentes. La sociedad patriarcal se hace presente en los discursos y prácticas de todos los que vivimos en ella. En este discurso se puede apreciar claramente un ejercicio de poder que es diferenciado, que legitima que el hombre disponga del tiempo público y privado de la mujer en el barrio.

Por otro lado en otro de los relatos aparecen los espacios de participación como medios para que las mujeres puedan “sustraer su atención y estén enfocadas en cualquier cosa”. Este aporte junto con los informes analizados, muestra la necesidad de los espacios en los que las mujeres puedan salir de su rol de cuidadoras, de su rol para otros y tener un espacio para ellas mismas, para ser. Por otro lado si se analiza la participación barrial, en su mayoría es femenina. Esto se puede relacionar, como se mencionó anteriormente, a que la mayoría de las mujeres del barrio son amas de casa tal como se ve reflejado en la entrevista, y disponen de mayor tiempo para realizar actividades en el barrio, pero a su vez también en este ser para otros. De las entrevistas se desprende la intencionalidad de hacer cosas por los niños y por el barrio, notando una potencialidad en la participación femenina que si bien se relaciona con pensar en otros y hacer cosas por otros también implica un proceso de re significación de cada una, de salir del lugar asignado socialmente para hacer cosas distintas.

“A continuación les pedimos que nos comentaran cuál era su idea sobre el grupo de mujeres y como había surgido esa iniciativa, nos contaron que era inquietud que venía ya de un tiempo atrás, que no era algo que se les había ocurrido recientemente y de la nada, sino que era una idea que les venía dando vueltas en la cabeza desde hace tiempo, dada la situación y el contexto que tiene la mujer en el barrio, por un lado la mujer como jefa

de hogar y por otro las niñas y adolescentes que tienen que hacerse cargo de sus hermanos.”³⁴

Las mujeres que participan en su mayoría de los espacios colectivos cuentan con la potencialidad de poder pensarse y pensar al barrio en clave de un “nosotros” y generar acciones colectivas para que eso efectivamente suceda. Integrar a los varones en ese proceso implica derribar cuestiones de género y poder pensar en construir una sociedad de iguales.

³⁴ Extraído de informes de práctica 2013-2014.

6. Conclusiones.

Tomando en cuenta que esta monografía intenta poder pensar la incidencia o contribución de la participación en espacios colectivos en el asentamiento “Las Cabañitas” en la significación de las fronteras simbólicas del mismo, es importante a modo de conclusión poder pensar concretamente en este caso pero también como la fragmentación social atraviesa la sociedad de nuestro tiempo.

Concretamente la participación en el asentamiento ha generado la posibilidad de problematizar cómo se da la circulación barrial pero la misma ha estado transverzalizada por la política pública que determinó la cotidianeidad del barrio estos últimos años.

Retomando los aportes de Coraggio en relación a los niveles de participación, la llegada del Plan Juntos al territorio se da por un lado por vínculos políticos de algunos de los vecinos del asentamiento pero a su vez por que desde el mismo se demandaba la solución habitacional para el territorio ya que había muchas viviendas que se inundaban. La participación que comienza desde un lugar reivindicativo pasa a lo doméstico, a lo que refiere a la obra, y durante el proceso de intervención en el barrio, no se logra modificar ese tipo de participación para que se generara luego un proyecto político, no se logra, en términos de Coraggio, trascender el primer nivel de participación.

En este sentido es interesante cuestionarse si una política pública focalizada puede pensar nuevas formas de participación que permitan cuestionar la fragmentación, o se siguen reproduciendo lógicas que implican que los vecinos y vecinas participen para sí mismos a la interna de su territorio y no logren poder pensar o generar acciones que trasciendan al mismo, reforzando su lugar en el barrio.

Poder pensar cómo se configura el barrio a partir del realojo, considero que, es un primer paso para problematizar porque se fragmenta el mismo pero no alcanza para poder generar una conciencia colectiva que logre derribar esas fronteras generadas, porque sería ingenuo pensar que los procesos de individualidad antes descritos se dan únicamente por que los vecinos y vecinas no participan de los espacios colectivos que los técnicos proponen. Las fronteras simbólicas que se reafirman en lo discursivo generan que se dificulte la circulación por el barrio más allá de que se esté participando de las actividades del mismo o no. La centralidad del realojo en lo que respecta al Plan Juntos por un lado genera que

los vecinos que viven del otro lado de la cañada circulen por el barrio y por otro imposibilita que los vecinos que viven en la parte del realojo desarrollen actividades al otro lado de la cañada. El acceso diferencial a la vivienda genera conflictos entre unos y otros que no son ajenos a lo que sucede en el barrio.

Volviendo a los aportes de Castoriadis, el autor expresa que no se puede explicar concretamente cuales son las causas y consecuencias de las cosas que pasan por que están atravesadas por el sistema de significaciones imaginarias, lo que se puede es dilucidar tales procesos pero no se puede explicar concretamente que implica para los vecinos y vecinas esa frontera que genera la cañada.

Como se decía anteriormente, la fragmentación de la sociedad y de las ciudades es habitual hoy en día y considero importante pensar la participación popular como un aporte a esta problemática, una participación que se genere desde y para los ciudadanos y que implique pensar las ciudades como un derecho colectivo, y que si bien esa participación puede ser promovida por el estado, tiene que tener las características y la impronta de cada territorio, porque si no se terminan promoviendo espacios sin contenido que debilitan los procesos que se quieren promover.

Por otro lado, me parece importante poder culminar Plantando como tema a trabajar a futuro como la política pública aterriza en los territorios, particularmente la que está vinculada a la vivienda, con lo que implica el poder acceder a la misma como uno de los derechos fundamentales para los sujetos.

Por último, esta experiencia que se analiza tiene determinada singularidad lo cual es difícil a partir de la misma poder responder la pregunta original que motiva este trabajo. Se debería poder investigar experiencias parecidas para poder ser comparadas y lograr aproximarse a una respuesta más integral. La misma ha intentado valorar la participación en espacios colectivos como una forma de poder vivir en la sociedad actual, de poder exigir derechos, y fundamentalmente de poder pensar una alternativa al sistema en el que nos toca vivir, pudiendo promover una sociedad donde todos tengamos los mismos derechos y las mismas oportunidades.

7. Bibliografía

- Batthyány, K. (2008). Pobreza y desigualdades sociales. Una visión desde el género. *Papeles de Población vol. 14, núm. 57.*, 193-207.
- Batthyány, K. (2011). Autonomía de las Mujeres y división sexual del Trabajo en Las Familias. *Las Familias Latinoamericanas interrogadas. Hacia la articulación del Diagnóstico, la Legislación y Las Políticas* (págs. 63-72). Santiago de Chile: CEPAL.
- Bentura, P. (2003). Segregación Territorial: el fenómeno de los asentamientos en Montevideo. En S. Rivero, *Los debates actuales en trabajo social y su impacto a nivel regional* (págs. 23-32). Montevideo: Comisión de Publicaciones y Difusión-DTS- FCS- .
- Binder, A. (1991). *La sociedad fragmentada*. Caracas.
- Castoriadis, C. (1986). *Los dominios del hombre. Las entrucijadas del laberinto*. Paris: Gedisa.
- Coraggio, J. L. (2004). Participación popular y vida cotidiana. En J. L. Coraggio, *De la emergencia a la estrategia. Más allá del "alivio de la pobreza"* (págs. 33-50). Buenos Aires: Espacio.
- Couriel, J. (2010). *De cercanías a lejanías: fragmentación sociourbana en el Gran Montevideo*. Montevideo: Trilce.
- Filgueira, F., & Errandonea, F. (2014). *Sociedad Urbana. Colección Nuestro Tiempo*. Montevideo: IMPO.
- Forneri, L. (2007). Taller de Géneros y Educación Popular "Nuevos Placeres". En Pañuelos en Rebeldía, *Hacia una pedagogía feminista. Géneros y educación popular*. (págs. 27-30). Buenos Aires: El colectivo, América Libre.
- Gravano, A. (2011). Ciudad y derechos humanos - ciudad y hechos humanos. En A. Silva, F. Bustingorry, & M. E. Iturralde, *Políticas, comunicación y organizaciones en la primera década del milenio* (págs. 80 - 86). Argentina-Olavarría: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Sociales, Núcleo de Producciones e Investigaciones Comunicacionales y Sociales de la Ciudad Intermedia.

- Magri, A. (2011). La participación ciudadana en el área de la vivienda: trayectorias, cambio institucional y social en el caso uruguayo . En P. C. Civil), *Participación ciudadana y gestión pública*. Montevideo: UCU.
- Midaglia, C., & Antía, F. (16/2007). La izquierda en el Gobierno ¿Cambio o continuidad en las políticas de bienestar social? *Revista Uruguaya de Ciencia Política*, 131-157.
- Programa Integral Metropolitano. (2013). *Caracterización del Territorio Flor de Maroñas*. Montevideo.
- Rebellato, J. L. (1996). *El aporte de la educación popular a los procesos de construcción de poder*. Multiversidad.
- Rebellato, J. L. (1997). Horizontes éticos en la práctica social del educador. *Centro de Formación y Estudios del INAME*, 1 a 28.
- Rebellato, J. L. (2009). “El aporte de la educación popular a los procesos construcción de poder local”. En M. B. Compiladores: Alicia Brenes, *José Luis Rebellato, intelectual radical. Selección de textos*. (págs. 93-106). Montevideo: EXTENSIÓN – EPPAL – NORDAN.
- Rocco, B., & Barindelli, N. (2010). Ley de ordenamiento territorial y desarrollo sostenible: Reflexiones sobre la segregación y ordenamiento territorial en Uruguay. *Asociación de Universidades Grupo Montevideo -AUGM : 8 BIENAL DEL COLOQUIO DE TRANSFORMACIONES TERRITORIALES*. Montevideo.
- Ziccardi, A. (2004). *Los actores de la participación ciudadana*. Instituto de Investigaciones Sociales UNAM.

8. Otras fuentes bibliográficas.

- Dornell, T. (2005). *Redes Sociales y Participación Social*. Montevideo: Área Teoría y Metodología de la Intervención Profesional. Departamento de Trabajo Social. Facultad de Ciencias Sociales. UdelaR.
- Gurises Unidos; (2010). *Apuntes para el trabajo en sexualidad desde los enfoques de género, derechos y diversidad*. Montevideo.